



Trujillo Sáez, F., (2012). *Propuestas para una escuela en el siglo XXI*. Madrid: Catarata. 174 págs.

Fernando Trujillo es Profesor Titular de Universidad en la Universidad de Granada, Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Sus líneas de investigación son amplias, abordando en los últimos años temas tan actuales como la formación basada en competencias, el empleo las TIC en la educación, la enseñanza de las lenguas o la educación intercultural, entre otros muchos aspectos.

Además de su labor en la Universidad, gracias a su acción en las redes sociales y a las publicaciones en diversos blogs, Fernando Trujillo se ha convertido en una importante

referencia en los PLE (*Personal Learning Environment*) de profesores de todo el mundo. Justamente, *Propuestas para una escuela en el siglo XXI* surge con la intención de dar coherencia global a las publicaciones que durante más de seis años el autor realizó en los blogs *De extranjeros* y *EducaconTIC*.

Este libro, de fácil lectura y comprensión gracias al lenguaje claro y conciso del autor; a partir de compilación de pequeños textos distribuidos en cinco capítulos, aborda individualmente todos los aspectos que preocupan en el mundo de la educación, para en su conjunto ofrecer alternativas para revalorizar el papel educativo de la sociedad. Como reconoció el propio Fernando en la presentación del libro, el objetivo que persigue tanto



con esta publicación, como con su labor didáctica, es construir cada día un mundo mejor, destacando para ello en todo momento la importancia de la educación y de los docentes.

El primero de los cinco capítulos nos sitúa en la sociedad actual y en la necesidad real de modificar y mejorar la educación para adaptarnos a las necesidades reales; exponiéndonos en el siguiente la manera de hacerlo: mediante la creación de una escuela orgánica, con fuerza, creativa y colaborativa. "Hay una pedagogía que cae en la tierra y fructifica. Como la buena semilla, toma de la tierra, del agua y del sol el alimento y crece hasta convertirse un robusto árbol bajo cuyas ramas nos cobijamos y crecemos: es una pedagogía orgánica. Sin embargo, hay otra pedagogía que envenena la tierra y cuyos frutos no tienen sabor ni son sanos para el ser humano: es la pedagogía tóxica y sus raíces se extienden por todas las materias y ámbitos del sistema educativo" (p. 29).

En el tercero de los capítulos el autor trata la formación basada en competencias, abordando el tema tanto desde un punto de vista teórico, como práctico; para posteriormente en el capítulo siguiente exponer la necesidad de los docentes de salir de sus aulas y tener un pensamiento educador más global que integre todas las posibilidades formativas de las ciudades. La última de las secciones, Fernando se la dedica al papel de la red en la educación en el siglo XXI.

Mediante la lectura de esta obra, el lector puede recoger claramente la actuación de un profesor preocupado por mejorar la sociedad, y al igual que todos los que tenemos la suerte de conocerle personalmente, contagiarse de su dinamismo y sus ganas de hacerlo mediante la educación. Pues como se puede leer en la propia obra: el objetivo de la educación, aunque también se trate en el libro, no es la incorporación de las competencias básicas al currículo, ni el fomento del uso de las TIC, ni la labor de Internet en la educación. "El objetivo de la educación es la constitución de una sociedad de hombres y mujeres libres, de personas autónomas y solidarias, que tengan control sobre su propio aprendizaje, su propio desarrollo, su propia vida" (p.37).

Juan Pablo Hernández Ramos
Universidad de Salamanca
juanpablo@usal.es

